

“Santificetur nomen tuum”

Lema episcopal del obispo auxiliar

OVIEDO

“Santificado sea tu nombre”, una expresión de la oración del Padre Nuestro (Mt 6,9), es la frase elegida como lema episcopal del obispo auxiliar electo don Juan Antonio Menéndez.

El lema episcopal, que alaba la santidad y la trascendencia divina, persigue recordar la capacidad de asombro por las cosas, por los hombres y por sus obras espléndidas, y por los acontecimientos de la vida, para poder en su recuerdo santificar al Dios que es origen y vida de todo.



Al lema episcopal se añaden también los simbolismos contenidos en su escudo, en el que se incluye la Cruz de la Victoria sobre campo azul, en una clara referencia a Asturias, además de los símbolos propios del pastor, representados por el báculo, así como una alusión a la eucaristía y a la Virgen María, en el campo superior derecho.

El escudo y sus elementos tratan de descubrir el amor y la amistad entre los hombres, en la expresión de alabanza a Dios y la maternidad de la Iglesia y de María en nuestro peregrinar creyente.

Un Dios manifestado en la cruz de Jesucristo, a quien cantar por su cercanía en la eucaristía y al que alabar con gritos y canciones: ¡“Santificado sea tu nombre”!

Jorge Sangrador: “La alegría será la clave del Plan Pastoral”

PÁGINA 2

“Centinelas de la oración”. Jornada de la Vida Contemplativa

PÁGINAS 3 Y 4



Los obispos López (León), Lorenzo (Astorga), Menéndez (auxiliar de Oviedo), Jiménez (Santander), Sanz (arzobispo metropolitano) y el secretario Agustín González durante su reunión en Astorga

Fortalecer la presencia misionera

Los obispos de la Provincia eclesiástica acogen al nuevo auxiliar de Oviedo

ASTORGA

Impulsar las Iglesias de Asturias, León y Santander hacia un mayor compromiso misionero en el momento presente, ha sido el tema de reflexión que ha ocupado la última reunión de los obispos de la Provincia eclesiástica de Oviedo, celebrada en Astorga, en la que dieron la bienvenida al nue-

vo obispo auxiliar de Oviedo don Juan Antonio Menéndez.

Los prelados de las cuatro diócesis tuvieron un especial recuerdo para la tarea que desempeñan sus sacerdotes ante los desafíos que la sociedad presenta a la Iglesia. Una sociedad, tal como aseguró don Jesús Sanz al finalizar la reunión, “que anula al verdadero Dios sustituyéndolo por los ídolos

del poder, el consumo y el placer, y que la va dejando sin alma”.

En medio de este panorama, el ministerio sacerdotal y la Iglesia “se convierten en elementos a excluir”, aseguró el arzobispo de Oviedo.

Benín un proyecto conjunto

Una de las cuestiones tratadas durante el encuentro episcopal fue

la posible colaboración interdiocesana con la misión de Asturias en Benín, que en la actualidad cuenta con un solo misionero, el asturiano Alejandro Rodríguez.

El arzobispo de Oviedo ofreció la posibilidad de que las diócesis de León, Astorga y Santander se vinculen al proyecto misionero de Asturias en Bembereké, fortaleciendo así aquella realidad.

Testigos y servidores en la plaza pública

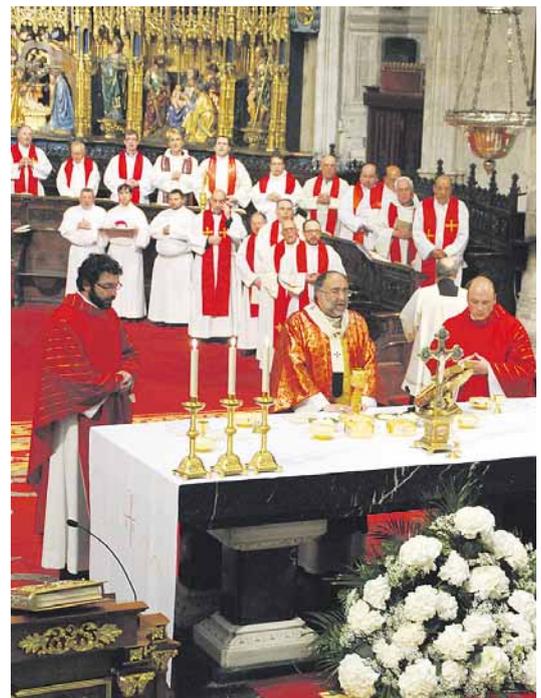
OVIEDO

Miguel del Campo y Celestino Riesgo son, desde el pasado domingo, nuevos presbíteros de la Iglesia de Asturias. Acompañados de sus familiares, amigos y feligreses de distintas parroquias que abarrotaron la catedral, y de un numeroso grupo de sacerdotes, los nuevos curas realizaron sus promesas y recibieron su ordenación por la imposición de manos del arzobispo don Jesús Sanz Montes, con quien posteriormente concelebraron en el altar.

Durante su homilía el titular de la archidiócesis relató el largo itinerario de formación que durante siete años habían realizado en un camino de fidelidad, exhortándolos a “ser de Dios por entero, en todo tiempo y en cada lugar. Sois sacerdotes para siempre –enfático– y no mientras dura la conveniencia del interés o los encantos de un destino o la lozanía de vuestra sinceridad”.

“Hoy vosotros –añadió– salís a esa plaza pública en donde os esperan personas de todo tipo: gentes que viven con sereno sosiego su fe y mantienen viva su esperanza; gentes que han perdido la fe y tienen desesperanza; familias que han perdido su casa, su trabajo y hasta su dignidad, llamarán a vuestra puerta buscando la ayuda y buscando la gracia; niños, jóvenes, adultos y ancianos, toda la gama entera de nuestra realidad humana, buscarán la luz en vuestra mirada, esperarán la bendición de vuestras manos, y el consejo de vuestras palabras”.

A la espera de sus nombramientos como párrocos, Miguel del Campo y Celestino Riesgo, pasarán las próximas semanas reforzando la pastoral del santuario de Covadonga, al tiempo que se integran en un mermado colectivo formado por 381 sacerdotes diocesanos de los que solamente cerca de 300 se encuentran en plena actividad.



Don Jesús Sanz, flanqueado por Miguel del Campo y Celestino Riesgo durante la misa de su ordenación sacerdotal. OSCAR GONZÁLEZ

Testigos | Jorge Juan Fernández Sangrador. Vicario General del Arzobispado

La alegría cristiana será la clave del Plan Pastoral

Se espera que a mediados de junio vea la luz el texto, que estará en vigor durante los próximos cinco años

OVIEDO

¿Qué contenidos generales va a tener el Plan Pastoral?

El Plan Pastoral Diocesano lleva por título "La ciudad se llenó de alegría". Se inspira en una cita del libro bíblico *Hechos de los Apóstoles* 8,8, que el arzobispo de Oviedo presenta, en la Exhortación postsinodal *En el signo de la fe, anunciar la Buena Noticia*, del 4 de diciembre de 2012, como la conclusión hacia la que el Sínodo diocesano ha de conducirnos. En torno a ese enunciado, se articulan los objetivos específicos del Plan y las acciones que de éstos se derivan. Consta de cuatro partes, que se corresponden con las áreas de que se ocupan las comisiones en que se agrupan los organismos de la Curia diocesana: transmisión de la fe, comunión eclesial, caridad y servicio, cultura y comunicación.

¿Cuál ha sido el método empleado para redactarlo?

El arzobispo creó una comisión compuesta por los coordinadores de las mencionadas comisiones y un arcepreste, dos miembros de la Vida consagrada y una seglar. Representaban a realidades importantes de la vida diocesana y aseguraban una ejecución eficaz del trabajo que había que desarrollar ajustándose a períodos de tiempo delimitados con precisión. Con las propuestas del Sínodo diocesano como referente principal para la confección del Plan Pastoral, se realizaron consultas, se ordenaron las aportaciones y se formularon las primeras propuestas. Después, tras un labo-



El vicario general Jorge Juan Fernández Sangrador, ante la Catedral

"Un plan que no logre articular las actitudes interiores que se requieren para la evangelización, será como un cuerpo sin alma"

"El plan consta de cuatro partes: transmisión de la fe, comunión eclesial, caridad y servicio, y cultura y comunicación"

rioso proceso de organización del material, la comisión acometió la redacción del Plan, estableciendo los objetivos, propuestas, líneas de actuación, acciones pastorales, agentes y destinatarios.

Una vez publicado y difundido, ¿cuáles serán los planes de aplicación del mismo y cómo se pondrán en marcha sus contenidos prácticos?

El Plan Pastoral Diocesano estará en vigor durante cinco años. Se podrán, de este modo, diseñar

proyectos de gran alcance, hacia los que tenderán la actividades anuales que se programen. Estas, necesariamente concatenadas, han de ser pensadas desde los objetivos señalados en el Plan Pastoral. Y como requieren siempre este tipo de actividades, con el fin de que se desarrollen armónica y eficazmente, es preciso que trabajen concertadamente las personas y los organismos que componen la diócesis, teniendo en cuenta que no sólo es importante la pro-

gramación de actividades, sino también la revisión de lo que se ha hecho.

¿De qué manera se va a procurar dar a conocer el Plan a todos los fieles de la diócesis?

El Plan Pastoral Diocesano será presentado primeramente a los órganos consultivos de la diócesis: Consejo Presbiteral, Consejo Pastoral Diocesano y Colegio de Arciprestes. Sus miembros indicarán el procedimiento que consideren más apropiado para que el Plan

Pastoral cumpla sus objetivos en toda la diócesis. Por lo demás, los recursos divulgativos han de ser los habituales: folletos orientativos, hojas para la programación y la revisión, y diversos materiales de apoyo.

¿Existe algún tema concreto en el que el Plan incida especialmente? ¿Por qué?

El Plan Pastoral Diocesano, como se muestra en el encabezamiento, da gran importancia a la alegría. Las acciones que se emprendan son fundamentales, pues ayudan a conseguir los objetivos trazados. Pero un Plan que no logre articular igualmente las actitudes interiores que se requieren para una obra como es la de la evangelización –y la alegría va naturalmente emparejada con el anuncio y acogida de la Buena Noticia– será como un cuerpo sin alma. Las estrategias coadyuvaban a la consecución de unos objetivos, pero si el que las ha de llevar a cabo actúa alentado por un mero mecanicismo pragmático, que no espere de los demás una adhesión existencial y gozosa a su propuesta de vida cristiana. El arzobispo evoca, en la presentación escrita del Plan Pastoral Diocesano, unas esclarecedoras consideraciones del cardenal Joseph Ratzinger: "La incapacidad de alegría supone y produce la incapacidad de amar, produce la envidia, la avaricia... todos los vicios que arruinan la vida de las personas y el mundo. Por eso, hace falta una nueva evangelización". Y es por ello por lo que se ha pensado en un Plan Pastoral Diocesano del que la alegría ha de ser alma y aspiración.

Claves

Madre de Dios y madre mía

José Luis González Vázquez
Delegado Episcopal de Liturgia



Parece ser que el gran ilustrado gijonés Gaspar de Jovellanos cuando rezaba la segunda parte del Ave María decía: "Santa María Madre de Dios y madre mía...". Tales palabras nos llevan al momento en el que Jesús, antes de morir, antes de poner su vida en el regazo tierno del Padre, nos entrega como madre a María a la que el concilio Vaticano II llamó imagen y figura de la Iglesia. Por eso, junto a María, en la Iglesia, nos senti-

mos hermanos.

Tenemos que acoger a María, a la Iglesia, en nuestra casa, en nuestra familia, para que se convierta en una comunidad de fe, en un signo creíble de la ternura de Dios que camina con esperanza renovada. Ciertamente la cruz, fruto del servicio en favor de estos nobles ideales, nos llenará, en ocasiones, de dolor, angustia, persecución y muerte. Mientras no nos distanciamos de la Iglesia podremos caminar con firmeza y permanecer fieles a Cristo, viviendo como hermanos. María, acogida en nuestro corazón, impulsará con su intercesión materna nuestro testimonio de fe; pero, insisto,

tenemos que hacerlo como hermanos porque así podremos compartir la luz que portamos como cristianos: la luz de la fraternidad de la fe, que no podemos ocultar cobardemente, ni apagar por falta de bondad y de ternura de unos para con los otros. Pero la bondad no es un lujo; bondad es quedarse un poco a oscuras para regalar al hermano una miaja de luz. La bondad del corazón nos dispone a recibir en nuestro interior al prójimo, a velar por él y a no abandonarlo ni a pasar de largo ante su dolor, ante su sufrimiento, ante las injusticias que padece; Seremos capaces de acoger a los otros para manifestarles, de un

Tenemos que acoger a María, a la Iglesia, en nuestra casa, en nuestra familia; para que se convierta en una comunidad de fe, en un signo creíble de la ternura de Dios que camina con esperanza renovada. La bondad no es un lujo, es quedarse un poco a oscuras para regalar al hermano una miaja de luz. Mayo, mes hermoso de la piedad cristiana

modo concreto, que el Señor los sigue amando por medio nuestro? Cristo nos ha confiado el cuidado de los demás para fortalecerlos, para ayudarles a vivir con mayor dignidad, para proclamarles el Nombre de Dios. ¿Aceptaremos esta responsabilidad que el Señor ha querido confiarnos? Santa María Madre de Dios y "madre mía". Hermosa afirmación que revela profundos sentimientos filiales. Los que el pueblo sencillo experimenta siempre, pero particularmente en el mes de mayo que es florido y hermoso. Un tiempo que dedica la piedad del cristiano, desde antaño, a honrar a la Madre de Dios y "madre mía".

Nuestra Iglesia



“Luchad contra la tentación de la vanidad y el dinero”

El Papa vuelve a insistir sobre los peligros del carrerismo en la Iglesia

ROMA

Rezad por los sacerdotes y obispos para que no cedan a la tentación del dinero y de la vanidad, para que estén al servicio del pueblo de Dios: esta es la exhortación del Papa Francisco en días pasados en la Misa celebrada en Santa Marta.

El Papa partió del libro de los Hechos de los Apóstoles en el que Pablo exhorta a los “ancianos” de la Iglesia de Éfeso a velar por sí mismos y por todo el rebaño, a ser pastores atentos a los “lobos rapaces”. “Los obispos y los sacerdotes –explicó– están al servicio de los demás, para custodiar, edificar y defender el pueblo. Es “una relación de protección, de amor entre Dios y el pastor, el pastor y el pueblo”.

“Al final un obispo no es un obispo para sí mismo, es para el pueblo; y un sacerdote no es un sacerdote para sí mismo, es para el pueblo: a su servicio, para hacerlo crecer, para pastorear al pueblo, el propio rebaño. Para defenderlo de los lobos. ¡Este es un pensamiento bello! La relación del obispo y del sacerdote con el pueblo –prosiguió el Papa– es una relación existencial, sacramental”. “Nosotros –añadió– tenemos necesidad de vuestras oraciones porque

también el obispo y el sacerdote pueden ser tentados ¿Y cuáles son las tentaciones del obispo y del sacerdote?”, se preguntó.

Comerse las ovejas

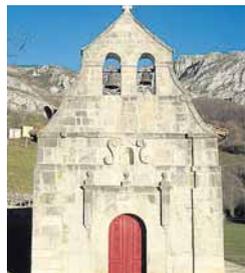
“San Agustín habla de dos: la riqueza que puede convertirse en avaricia y la vanidad. Y dice: ‘Cuando el obispo, el sacerdote se aprovecha de las ovejas para sí mismo, el movimiento cambia: no es el sacerdote, el obispo para el pueblo, sino el obispo y el sacerdote que toma del pueblo’. San Agustín dice: ‘Toma la carne de la oveja para comerla, se aprovecha; hace negocio y está cogido al dinero; se vuelve avaro y muchas veces simoníaco. O se aprovecha de la lana por la vanidad, para envanecerse”.

“Así –observa el Papa– cuando un sacerdote, un obispo va detrás del dinero, el pueblo no lo ama y eso es un signo. Pero él mismo termina mal. San Pablo recuerda haber trabajado con sus manos, no tenía una cuenta en el banco, trabajaba. Y cuando un obispo, un sacerdote, va por el camino de la vanidad entra en el espíritu del carrerismo –y hace mucho mal a la Iglesia– hace el ridículo al final, se envanece, le gusta dejarse ver, todo potente... ¡Y el pueblo no ama esto!”.

Cofradías en el Cébrano

TEVERGA

Diez cofradías: el Viso de Salas, el Carmen de Torazo, Sagrado Corazón de Teverga, el Carmen de Figaredo, Santo Entierro y los Dolores de Oviedo, Loreto de Colunga, el Rosario de Avilés y Jesús Nazareno de Oviedo, se darán cita en su encuentro anual con la cofradía de Nuestra Señora de Cébrano en el santuario del mismo nombre en Teverga. La jornada dará comienzo a las cinco de la tarde del próximo domingo donde tendrá lugar la



bendición de ramos, procesión, celebración de la misa y encuentro entre cofrades.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes

Arzobispo de Oviedo



Centinelas de algo verdadero

Siempre me han atraído las personas que dicen las cosas con honrada, con belleza, con sencillez. Especialmente cuando eso que dicen o escriben te abre un horizonte en donde de pronto te puedes asomar a algo que te corresponde, algo que quizás sin saberlo explicar lo habías esperado y soñado desde siempre. Ahí están los buenos escritores, los buenos poetas, que traducen en palabras lo que tu vida no deja de contar.

No es tan usual encontrar a quienes te digan palabras de verdad, palabras que no engañan, palabras que escuchándolas tu vida crece y se llena de alegría y de paz. Y esto fue lo que ocurrió con cuantos se agolpaban para oír al maestro Jesús de Nazaret. Porque así atestiguan tras cualquiera de sus momentos de palabra o de presencia en medio de aquellas muchedumbres: todos se quedaron asombrados, llenos de estupor, porque hablaba como quien tiene autoridad.

Es una preciosa forma de definir los signos y milagros, las palabras y parábolas que oían y veían en ese nuevo maestro. Estaban acostumbrados, pero no resignados, a otro tipo de lenguaje que les sofocaba, les acorralaba, les aplastaba. De pronto, vino Jesús, y se encontraron con una novedad inesperada que llenaba de alegría sus vidas, que encendía su esperanza y sus ganas de seguir adelante en medio de tantas penurias y dificultades. La misma palabra “autoridad” (a no confundir jamás con su patología: el autoritarismo) ya es por sí misma muy significa-

Andamos a vueltas con un exceso de palabras que terminan en verborrea vacía en su esfuerzo de darle impenitentemente a la lengua, que lanzan su catarata de incontinente charlatanería para no decirnos absolutamente nada jamás. La festividad de la Santísima Trinidad, los cristianos somos invitados a dirigir nuestra mirada hacia unos hermanos concretos: los contemplativos, los monjes y las monjas que en sus claustros hacen profesión de silencio y soledad

palabras y presencias que no nos permiten crecer ni sabernos de verdad acompañados en lo que más podemos estar necesitando. No en vano algunos prefieren no prestar su oído a palabras vacías, ni dejar espacio a presencias que no acompañan.

Este domingo después de Pentecostés, con motivo de la festividad de la Santísima Trinidad, los cristianos somos invitados a dirigir nuestra mirada hacia unos hermanos concretos: los contemplativos, los monjes y las monjas que en sus claustros hacen profesión de silencio y soledad. No es el mutismo, sino el silencio. No es el aislamiento, sino la soledad. Porque en torno a ese silencio ellos cuidan una palabra: la que escuchan en su corazón cuando se la susurra Dios y la que fraternamente comparten con bondad. Y en torno a esa soledad ellos cuidan una presencia: la que adoran en la belleza de Dios y la que fraternamente se ofrecen como una amable compañía. En nuestra Diócesis tenemos estos lugares a los que vale la pena acudir para aprender la escucha y la adoración de estos buenos hermanos que nos ofrecen en tiempos revueltos un ejemplo verdadero de palabras que no pasan y de presencias que no engañan.

La escucha orante llena de sentido su silencio, y la adoración vigilante llena de belleza su soledad. Sus comunidades son una referencia creíble de auténtica humanidad. Gracias por nuestros monasterios, centinelas de una palabra y una presencia que nos dicen algo que vale la pena oír y contemplar.

tiva: porque quiere decir que la persona que habla con autoridad permite que sus oyentes crezcan, maduren, lleguen a su sazón.

Andamos a vueltas con un exceso de palabras que terminan en verborrea vacía en su esfuerzo de darle impenitentemente a la lengua. No son palabras que tienen detrás la hondura de la reflexión, ni el arte humilde de la escucha previa, sino que lanzan su catarata de incontinente charlatanería para no decirnos absolutamente nada jamás. Sucede lo mismo cuando la presencia de alguien no supone ver que acompaña nuestra vida, que la abraza y la sostiene, sino muchas veces responde al interés de quien pone precio –de cualquier tipo– a su compañía. Hay

La gente pide trabajo y los políticos ni caso

GIJÓN

La Acción Católica general de Niños organiza el sábado en la plaza del Ayuntamiento de Gijón una jornada de reflexión infantil sobre la crisis económica con el título: “La gente pide trabajo y los políticos ni caso”.

Las actividades comenzarán a las 11 h., y se desarrollarán mediante talleres dirigidos por Jesús Carrión, del Observatorio de la Deuda en la Globalización. Tras la puesta en común y la comida compartida, los niños asistirán en la Parroquia de San Pedro a una mesa redonda en la que participarán representantes de la banca ética “Fiare”, de la Plataforma de



afectados por la Hipoteca de Asturias o de la Auditoría ciudadana de Asturias. El encuentro acabará con una Gymkana por el cerro de Santa Catalina.

Fin de curso en Covadonga

COVADONGA

El Instituto de Vida Religiosa clausura el próximo sábado, a partir de las 11,00 h., sus cursos de formación para el presente año. Durante el encuentro el arzobispo de Oviedo, don Jesús Sanz, expondrá ante los religiosos y religiosas asturianos el tema “Comunión y mutuas relaciones en la Iglesia particular ante la Nueva Evangelización”, en la que el prelado abordará algunos aspectos que se recogerán en un próximo documento de la Conferencia Episcopal sobre las competencias de los obispos y de los Superiores Mayores.



Comunidad de las Carmelitas Descalzas del monasterio de Nuestra Señora del Carmen de Fitoria (Oviedo)

Centinelas de la oración

Jornada de oración por los contemplativos en el Año de la fe

OVIEDO

Con el lema «Centinelas de la oración», la Iglesia celebra el domingo –solemnidad de la Santísima Trinidad– la jornada “Pro orantibus” a favor de las religiosas y religiosos de clausura. Un día significado en el que la comunidad cristiana recuerda a quienes en la sencillez y el silencio de la vida contemplativa, ofrecen su vida y sus plegarias por la Iglesia.

La vida monástica es una forma cristiana de seguir a Jesús, que por vocación de Dios vive en comunidad fraterna la búsqueda de la

divina Voluntad, la celebración de su alabanza, el amor recíproco y el testimonio del Señor para bien de la Iglesia. Los elementos integrantes de esta vida fraterna comunitaria son: *La oración*, litúrgica y personal, que celebra el encuentro con el Señor. *La lectio divina*, o lectura meditada de la Sagrada Escritura, de antiquísima tradición monástica, para profundizar en cuanto Dios sigue diciendo en su Palabra viva. *La vida austera*, que implica obras de penitencia, con plena madurez de libertad, como expresión de la sencillez y gratitud ante las cosas. El *silencio*

y la *soledad*, para escuchar hondamente la Palabra del Señor y adorar gozosamente su Presencia. *La clausura*, con la *separación del mundo*, que facilita el recogimiento exigido por la espiritualidad monástica, que se realiza en el silencio y la soledad. El *trabajo*, que tiene su origen en la oración y va unido a ella. El *ora et labora* del antiguo monacato sigue teniendo actualidad.

Nueve monasterios en Asturias

De los casi 3.600 monasterios femeninos del mundo, 911 se

encuentran en España; están habitados por unas 13.000 monjas, aproximadamente, 350 novicias y 200 aspirantes. La mayor parte son monasterios de clausura papal, se ordenan íntegramente a la contemplación, y sus miembros se ocupan sólo de Dios, en soledad y silencio, en asidua oración y generosa penitencia. Con esta vida de contemplación plena es como sirven y son útiles a la Iglesia, en la que ocupan un puesto eminente. Hay, también, algunos institutos contemplativos que practican una clausura llamada constitucional, por la que pueden alternar su contemplación con alguna actividad apostólica.

En Asturias hay nueve monasterios con un centenar de religiosas de las siguientes congregaciones: Agustinas Recoletas (2) Benedictinas, Carmelitas Descalzas (2) Cistercienses, Clarisas, Dominicas, Pasionistas y Salesas.

Valdediós a la espera

Existen en España 34 monasterios de monjes pertenecientes a 13 institutos monacales con cerca de un millar de religiosos y un centenar de novicios.

En Asturias se había reinstaurado la vida monástica en 1992 con el retorno de Orden del Cister, que se vio obligada a salir del monasterio en 2008.

Tras el breve paso de la comunidad de hermanos de San Juan, que no era propiamente monástica y que permaneció en el monasterio hasta 2011, Valdediós está a la espera de recibir otra comunidad contemplativa mientras la diócesis viene realizando diversas gestiones y ofertas que no acaban de concretarse positivamente.

Familia, parroquia y escuela

MADRID

La Conferencia Episcopal Española ha publicado el documento “Orientaciones pastorales para la coordinación de la familia, la parroquia y la escuela en la transmisión de la fe”. Se trata de un texto aprobado por la plenaria de obispos en el que se recogen las orientaciones dadas por Benedicto XVI acerca de la llamada “emergencia educativa” y propone como una de las primeras respuestas de la Iglesia el “aunar esfuerzos, compartir experiencias, dedicar personas y priorizar recursos, entre los diversos ámbitos: familia, parroquia y escuela, en orden a la transmisión de la fe, hoy”.

El documento está estructurado en cinco capítulos: el primero analiza las necesidades y posibilidades de la transmisión de la fe en la familia, la parroquia y la enseñanza religiosa; el segundo, trata de los responsables de las acciones; el tercero, expone los servicios distintos y complementarios que corresponden a los diversos ámbitos; el cuarto, fija las dimensiones de estos servicios en la transmisión de la fe; y el último ofrece los medios que ayudan a la transmisión de la fe y las responsabilidades de padres, catequistas y profesores.



Declaración de la Renta

MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA

**La Iglesia realiza una gran labor espiritual:
anuncia el evangelio y celebra los sacramentos.**

**También desarrolla una importante labor social:
ayuda a todos los que lo necesitan.**

**Colabora con la Iglesia marcando la X en tu
Declaración de la Renta.**

**No tendrás que pagar más, ni te devolverán
menos.**

**La Iglesia con TODOS,
por una sociedad mejor**

